

MVRDV
Rotterdam
Agosto 2015 – Febrero 2016

*Informe de Prácticas
Becas Arquia 2014*

Pablo Izaga González

Tras repasar mentalmente la intensa experiencia vivida durante los últimos seis meses, prevalece ante todo un sentimiento de agradecimiento: a la oficina, por permitirme entrar en contacto con sus métodos de trabajo y con el fascinante mundo de la producción arquitectónica a semejante escala, así como por la confianza recibida en todo momento para participar estrechamente de ellos; y a todos los fantásticos compañeros que de una forma u otra han hecho mi día a día un poco mejor. A continuación repasaré determinados acontecimientos específicos para ilustrar diversos aspectos de mi estancia, que puedan ser útiles para el lector interesado en conocer más sobre la ciudad de Rotterdam y sobre la oficina desde dentro.

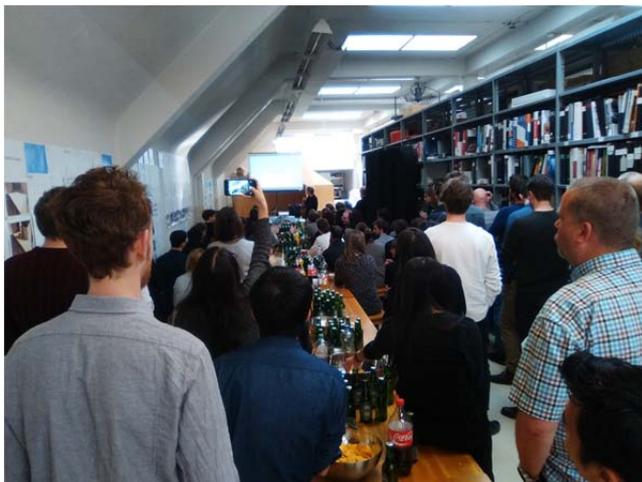
Alojamiento

Aterricé en Amsterdam una semana antes del comienzo de mi periodo de prácticas, ya que tenía un amigo allí que podía ofrecerme alojamiento temporal hasta encontrar alojamiento permanente en Rotterdam. La cercanía entre ambas ciudades permitía desplazarme en el mismo día para visitar pisos, los cuales busqué a través de numerosas webs dedicadas a ello. La mayoría de los pisos que vi en estos días eran demasiado caros a mi parecer (unos 450 - 500 euros de media, todo incluido), teniendo en cuenta que apenas disponían de un espacio común. Debido a la inminencia del inicio de las prácticas, decidí reservar un mes en una residencia de estudiantes (hay varias), hasta que encontrara un piso que satisficiera mis expectativas. También tuve en cuenta que había de registrarme en el Ayuntamiento lo antes posible, y para ello debía tener una dirección de residencia permanente (algunos de los alojamientos no permiten registrarse). Finalmente encontré piso gracias a un compañero de la oficina. El contar con tantos compañeros de trabajo facilita tareas como encontrar piso, comprar una bici, y otras tantas cuestiones.

Ciudadano holandés

Como he mencionado anteriormente, tuve que registrarme en el Ayuntamiento, acompañado de una serie de documentos relativos al trabajo, a mi alojamiento, e incluyendo mi certificado de nacimiento original, el cual tuvieron que solicitar y enviarme mis padres. El último de los trámites fue abrirme una cuenta en un banco holandés (no obligatorio pero aconsejable), lo cual no lleva más de 15 minutos.

La oficina dentro de la oficina



Celebración multitudinaria en el *lunchtable*

Mi primer día en el estudio fue también el primer día del resto de un grupo de becarios. Reunidos en una sala con *la office manager*, recibimos nuestras primeras instrucciones y posteriormente hicimos un tour por la oficina saludando y presentándonos a todos y cada uno de los empleados y directores. Este hecho es representativo del compañerismo que se respira en el multicultural ambiente del día a día: una magnífica situación que se colmata con múltiples celebraciones puntuales que conmemoran la despedida de algún compañero, haber ganado un concurso, o un cumpleaños.

La oficina fuera de la oficina

La joven media de edad de los trabajadores permite extrapolar este buen ambiente a horas y a lugares sin vinculación al territorio laboral, donde se puede establecer relaciones a otros niveles más que el estrictamente profesional, e intercambiar inquietudes sobre la vida. Cada cierto tiempo también se llevan a cabo eventos que incluyen al conjunto de la oficina, y que permiten establecer unos vínculos más estrechos entre compañeros, como la cena de Navidad, o la participación en la Archicup: un torneo anual de fútbol en el que participan las oficinas con sede en Rotterdam de mayor envergadura. En esta pasada edición, tuvimos la suerte de llevarnos el trofeo a casa, exhibido en una de las estanterías del estudio.



MVRDV team 2015

El trabajo en la oficina

Siempre se me quedará grabado un momento vivido uno de los primeros días de la oficina: una reunión de mi equipo de trabajo, el arquitecto paisajista que colaboraba con la oficina, mr. Maas – director de la oficina –, y el cliente del proyecto – el ayuntamiento de Seúl – en pantalla. El proyecto, Seoul Skygarden, el primero al que fui asignado, había obtenido el primer premio en el concurso y estaba dibujándose el masterplan definitivo y los detalles previos a la construcción. A pesar de la clara estructura jerárquica en la organización de la oficina, diría que se trata más de un proceso colaborativo horizontal, ya que incluso en situaciones como la descrita, el recién llegado e inexperto puede opinar y dar su valoración. El trabajo en la oficina es intenso, pero al mismo tiempo excitante, ya que te permite participar en proyectos de relevancia en el panorama arquitectónico internacional.

La ciudad

La ciudad de Rotterdam no posee el encanto histórico de otras ciudades holandesas pero es una ciudad de un espíritu joven, con diversas piezas de arquitectura de gran interés. Posee una escala adecuada; lo suficientemente grande como para tener un paisaje urbano variado y una rica oferta de actividades, pero a su vez abarcable en bicicleta. Hay gran oferta cultural y numerosos pubs con música en directo, prácticamente cada día de la semana se celebra en un pub diferente, y en ellos

uno puede participar si lo desea. También existen varios campos de fútbol y baloncesto, al aire libre, abiertos para el público y gratuitos, lo cual es una bonita oportunidad para disfrutar de estos hobbies, siempre que el tiempo lo permita. A ser posible, recomendaría visitar o vivir en esta magnífica ciudad en los meses veraniegos.



Vista en la ruta de mi casa a la oficina

Despedida y cierre

Para cerrar mi dossier de fin de prácticas quiero agradecer a la fundación Arquia, especialmente, por haberme brindado esta oportunidad en primer lugar, y también animarlos a seguir con esta y con otras iniciativas similares.